

DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA EL DRENAJE DE UN ABSCESSO PERIAMIGDALINO DEL LADO...

Nombre y apellidos:

Edad: D.N.I.: N° historia clínica:

Diagnóstico del proceso: Fecha:

Médico informante: N° Colegiado:

Centro:

Este documento informativo pretende explicar, de forma sencilla, la intervención quirúrgica denominada DRENAJE DE ABSCESSO PERIAMIGDALINO, así como los aspectos más importantes del postoperatorio y las complicaciones más frecuentes que de ella se pueden derivar.

BREVE DESCRIPCIÓN DEL PROCEDIMIENTO QUIRÚRGICO

El absceso periamigdalino es la complicación más frecuente de una amigdalitis, tanto aguda, como crónica. En estos casos, la infección se extiende fuera de la amígdala, al llamado espacio periamigdalino, que es la zona que está situada entre la propia angina y la pared lateral de la garganta, produciendo un flemón –inflamación- o, incluso, una colección de material purulento, que denominamos absceso. Este absceso rara vez drena espontáneamente, por lo que debe de ser drenado.

Para evacuar dicha colección, se realiza, inicialmente una punción y aspiración del absceso mediante una aguja gruesa a través de la boca. Esta maniobra puede tener que repetirse y, en ocasiones, resulta ineficaz.

Si fuera así, se realiza una incisión con bisturí en la zona lateral del paladar, que se amplía con pinzas, aspirando su posible contenido purulento. Generalmente se realiza con anestesia local, aunque en algunos casos –especialmente en niños- puede ser necesario realizarlo bajo anestesia general.

Tras la intervención, persisten las molestias dolorosas en el momento de tragar, que suelen ser menos intensas que antes del drenaje y que pueden prolongarse a lo largo de unos días, irradiándose hacia el oído, debiendo, por ello, administrarse calmantes.

Puede notarse, durante las primeras horas, la saliva teñida de sangre o, incluso, aparecer vómitos de sangre oscura, ya digerida, y que están en relación con la sangre deglutida durante el drenaje. También pueden ser normales las heces oscuras, en los días inmediatos, por el mismo motivo.

Durante los primeros días puede percibirse mal aliento.

Al abrir la boca y examinar la garganta puede verse una zonas grisácea o blanquecina en el lugar de la incisión. Ello es normal y corresponde al proceso de cicatrización de la zona.

Al principio, la alimentación consistirá sólo en líquidos y, posteriormente, alimentación blanda hasta completarse la cicatrización.

La duración del ingreso hospitalario es variable, dependiendo de numerosas circunstancias.

El drenaje del absceso debe de ser complementado por un tratamiento médico que, posiblemente dure a lo largo de unos días.

Aun así, cabe la posibilidad de que el mencionado absceso pueda volver a reproducirse, y que haya que drenarlo de nuevo.

En caso de NO EFECTUAR esta intervención

Cuando está indicada, persistirán o empeorarán los síntomas del absceso, tales como el dolor, la dificultad para tragar o abrir la boca, etc. Además, el absceso aumentará progresivamente de tamaño, pudiendo, a lo largo del tiempo, drenar a la boca, generalmente

DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA EL DRENAJE DE UN ABSCESO PERIAMIGDALINO DEL LADO...

de manera incompleta y no curativa; o propagarse a espacios profundos del cuello desde dónde puede progresar al interior del tórax o a la zona inferior del cráneo. También puede provocar una inflamación en los vasos de cuello –como la yugular interna o carótida- lo que facilitaría la infección del resto del cuerpo.

BENEFICIOS ESPERABLES

La apertura del absceso, incluso en varias ocasiones, junto con el tratamiento médico, resolverá el cuadro clínico, cediendo los síntomas.

PROCEDIMIENTOS ALTERNATIVOS

Ante el fracaso del tratamiento médico, el tratamiento quirúrgico, bien sea la punción, o la incisión, es el único de contrastada eficacia.

RIESGOS ESPECÍFICOS MÁS FRECUENTES DE ESTE PROCEDIMIENTO

La complicación más frecuente es la hemorragia, que generalmente es leve y cede con medidas locales. No obstante, hay que señalar que, excepcionalmente, puede aparecer una hemorragia grave, por lesión de los vasos de la zona, que podría requerir la revisión de la herida en quirófano, con anestesia general.

Dicha hemorragia podría producir una anemia e incluso un «shock» –llamado hipovolémico, por la pérdida del volumen de sangre-. Si fuera preciso, el paciente podría requerir una transfusión de sangre o hemoderivados. Este riesgo puede ocurrir, aunque las pruebas de coagulación del estudio preoperatorio sean normales.

Tras el cierre de la incisión, el pus puede acumularse de nuevo, requiriendo la reapertura del absceso.

Cabe la posibilidad de que, accidentalmente, la sangre que procede de la herida operatoria pueda pasar hacia las vías respiratorias: a esta posibilidad se la conoce como hemoaspiración y puede llegar a obstruir las vías aéreas produciendo incluso una parada cardiorrespiratoria.

No es frecuente que el absceso evolucione a peor, pero podría extenderse a otras zonas del cuello o el tórax; de la misma forma que podría afectar a los grandes vasos del cuello o extenderse a todo el organismo, produciendo lo que se conoce con el nombre de shock séptico.

Si el tratamiento se realiza con anestesia general, con frecuencia, durante el acto quirúrgico, el cirujano utiliza el llamado bisturí eléctrico. Con él realiza incisiones o cauteriza pequeños vasos que están sangrando. Si bien se tiene un esmerado cuidado con este tipo de instrumental, cabe la posibilidad de que se produzcan quemaduras, generalmente leves en las proximidades de la zona a intervenir o en la zona de la placa –polo negativo- colocado en el muslo o la espalda del paciente.

Además, hay que considerar, entre las complicaciones, la posibilidad de que se produzca una edentación –pérdida de alguna pieza dentaria- de manera accidental.

En ocasiones tras la intervención se observa una tortícolis, generalmente pasajera.

No hay que ignorar, además de todo ello, las complicaciones propias de toda intervención quirúrgica, y las relacionadas con la anestesia general: se estima que la mortalidad directamente relacionada con la anestesia es muy variable, en dependencia del estado general del paciente, y oscila entre 0.5-1,37 por cada 100.000 intervenciones quirúrgicas (en el caso de pacientes ASA 1 -en buen estado general-) y entre 4,7-55 por cada 100.000 intervenciones quirúrgicas (en el caso de pacientes ASA 4 -en mal estado general-), según los datos del Centro Nacional de Estadística Sanitaria (Vital Statistics Data, National Center for Health Statistics) de EEUU.

Nombre y apellidos:

Firma:



DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA EL DRENAJE DE UN ABSCESO PERIAMIGDALINO DEL LADO...

RIESGOS RELACIONADOS CON SUS CIRCUNSTANCIAS PERSONALES Y PROFESIONALES

OBSERVACIONES Y CONTRAINDICACIONES

DECLARACIONES Y FIRMAS

Declaro que he sido informado, por el médico, de los aspectos más importantes de la intervención quirúrgica que se me va a realizar, de su normal evolución, de las posibles complicaciones y riesgos de la misma, de sus contraindicaciones, de las consecuencias que se derivarían en el caso de que no me sometiera a la mencionada intervención y de las alternativas a esta técnica quirúrgica.

Estoy satisfecho de la información recibida. He podido formular todas las preguntas que he creído conveniente y me han sido aclaradas todas las dudas planteadas.

Declaro, además, no haber ocultado información esencial sobre mi caso, mis hábitos o régimen de vida, que pudieran ser relevantes a los médicos que me atienden.

Sé, por otra parte, que me intervendrá el facultativo que, dentro de las circunstancias del equipo médico en el día de la intervención, sea el más adecuado para mi caso.

Acepto que, durante la intervención, el cirujano pueda tomar las muestras biológicas que considere necesarias para el estudio de mi proceso, o las imágenes precisas para la adecuada documentación del caso.

Comprendo que, a pesar de las numerosas y esmeradas medidas de higiene del equipo asistencial que me atiende, el acto quirúrgico y la estancia en el hospital son un factor de las llamadas infecciones hospitalarias, que son excepcionales, pero posibles.

En el caso de que, durante la intervención quirúrgica, el cirujano descubra aspectos de mi enfermedad, o de otras enfermedades que pudiera padecer, que le exijan o le aconsejen modificar, de forma relevante, el procedimiento terapéutico inicialmente proyectado, consultará la decisión a tomar con la persona autorizada por mí a este respecto. Únicamente cuando las eventualidades acaecidas durante la intervención quirúrgica pongan en riesgo mi vida autorizo al cirujano para que adopte la decisión más conveniente para mi salud. Entiendo que es posible que el cirujano finalice la intervención sin haber completado los objetivos inicialmente planteados, al enfrentarse a circunstancias no previstas que pudieran requerir mi consentimiento expreso para ser resueltas.

Entiendo que, en este documento, se me informa de los riesgos y complicaciones más frecuentes y relevantes de la intervención quirúrgica. No obstante, si yo lo precisara, el médico podría facilitarme información complementaria sobre todos los riesgos y complicaciones posibles de este procedimiento quirúrgico. En resumen, considero que la información ofrecida por el médico y la contenida en el presente documento resultan suficientes y adecuadas para comprender todos los aspectos de la intervención a la que voy a ser sometido y asumir sus riesgos y posibles complicaciones.

Nombre y apellidos:

Firma:



DOCUMENTO DE INFORMACIÓN Y AUTORIZACIÓN PARA EL DRENAJE DE UN ABSCESSO PERIAMIGDALINO DEL LADO...

Tras todo ello, DOY MI CONSENTIMIENTO PARA SER SOMETIDO A ESTA INTERVENCIÓN, entendiéndolo, por otra parte, mi derecho a revocar esta autorización en cualquier momento.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El paciente

Fdo.: _____
El facultativo

TUTOR LEGAL O FAMILIAR

D./D.ª , con D.N.I.
y en calidad de , es consciente de que el paciente cuyos datos figuran en el encabezamiento, no es competente para decidir en este momento, por lo que asume la responsabilidad de la decisión, en los mismos términos que haría el propio paciente.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El representante legal

REVOCACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

Por la presente, ANULO cualquier autorización plasmada en el presente documento, que queda sin efecto a partir del momento de la firma.

Me han sido explicadas las repercusiones que, sobre la evolución de mi proceso, esta anulación pudiera derivar y, en consecuencia, las entiendo y asumo.

En _____, a ____ de _____ de 20__

Fdo.: _____
El paciente/representante legal

Nombre y apellidos:

Firma: